

La ACTUALIDAD Española

N.º 1.270 • 3-10 MAYO 1976 • 35 PTAS.

Por ARCADIO BAQUERO



Isa Escartin, Kety de la Cámara y Carlos Mendy, ante las jaulas de las gallinas, en la obra de Jesús Campos. (Fotos: JULIO GUERRA.)

«7.000 GALLINAS Y UN CAMELLO»

TÍTULO DE LA OBRA: «7.000 gallinas y un camello» (comedia en un acto). AUTOR: Jesús Campos García. INTERPRETES: Isa Escartin, Carlos Mendy, Kety de la Cámara, Enrique Morente, Alberto Bové, Ana Viera Solares y Enrique Espinosa. PARTICIPACIÓN MUSICAL: Orquesta de Cámara Vivaldi y Grupo Rock Sinfónico Zumo. MONTAJE, ESPACIO ESCENICO Y DIRECCION: Jesús Campos García. LOCAL DE ESTRENO: Teatro María Guerrero, en Madrid.

La obra

«7.000 gallinas y un camello» obtuvo el Premio Lope de Vega en el año 1974. Tenía que haberse estrenado en el Español, pero cuando se hallaba casi a punto de ensayos, sobrevino el incendio de dicho local... Y el estreno tuvo que postergarse. Como el Español continúa en ruinas (sin que nadie, al parecer, se interese por su reconstrucción, para vergüenza de todos: Ayuntamiento de Madrid, Dirección General de Teatro, etcétera, etcétera), la obra se ha dado a conocer en el «otro» teatro nacional, en el María Guerrero...

Y su autor, Javier Campos —ya conocido por «Nacimiento, pasión y muerte de... por ejemplo, tú», y auténtico hombre de teatro, que ha merecido cantidad de premios—, se ha hecho cargo de todo. Es decir, no sólo ha escrito la comedia, sino que también ha inventado la escenografía, ha dirigido a los actores y ha coordinado todo el magnífico montaje.

La obra, con trazas de sainete rural, tiene idealismo, simbolismos y gran interés de principio a fin. Sobre todo, por su puesta en pie... Por el gran valor teatral —de sorprendente espectáculo— que el autor ha sabido aportar en su «envoltura» escénica...

Y así, con asombro, ingenio y originalidad, Javier Campos «maneja» una orquesta de Cámara y un grupo de «rock»... Y una escenografía sorprendente. Con gallinas vivas, arroyos con agua de verdad y un perfecto clima de granja, conseguido con un realismo atroz...

La obra, que mereció el Lope de Vega, es, sobre todo, un atractivo espectáculo teatral. Inventado por un auténtico hombre de teatro. Que sabe lo que quiere. Y que conoce el medio...

La comedia en sí apunta más que ofrece. Pero, insisto, tiene interés. Y hace entrar, por la puerta grande, a un autor inquieto y original, que puede ofrecer muchas novedades a nuestra escena.

Lo que más me gustó

Todo el montaje de la comedia. Su arranque, con la orquesta de Cámara, y su final, con el cantante y el grupo de «rock».

Lo que menos me gustó

La obra, resuelta en un solo acto, sin pausa ni descanso, resulta un tanto corta. Y en su final, de simbolismo y dedicación al público, no se justifica plenamente la intención, que, por otra parte, coge un tanto de sorpresa al espectador normal...

La interpretación

De primer orden. Todos y cada uno de los protagonistas de la comedia realizan un trabajo perfecto. Encomiable y seguro...

Tanto Carlos Mendy como Isa Escartin, Kety de la Cámara, Morente, Bové, Ana Solares y Enrique Espinosa no merecen más que grandes elogios... Pocas veces puede verse una interpretación tan conjuntada, tan realista y tan convincente.

En resumen, un gran éxito la noche de su estreno oficial. Muchos aplausos, mucha sorpresa y mucha esperanza respecto al futuro de Javier Campos.